

La incertidumbre política, principal lastre de la actividad empresarial

ENCUESTA DEL BANCO DE ESPAÑA/ El sondeo del supervisor financiero a las empresas españolas muestra que la incertidumbre política afecta negativamente a la actividad del 60% de las compañías del país.

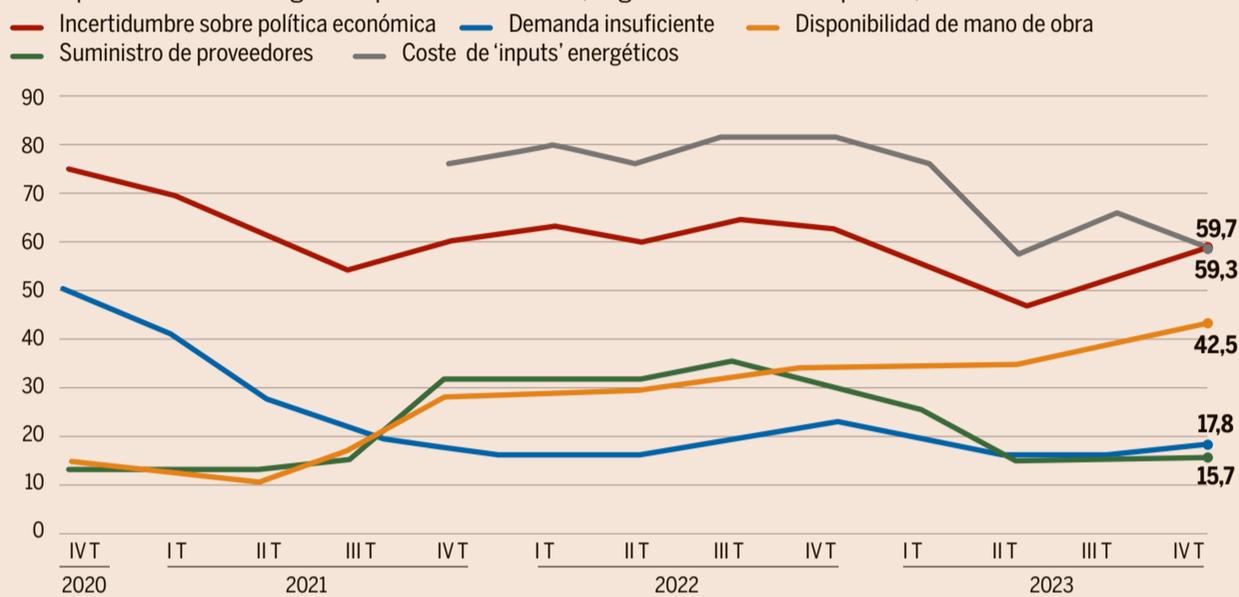
Juande Portillo, Madrid

La inestabilidad política tiene un coste para la economía. Y no es menor. En los cuatro meses que ha costado formar un Gobierno de coalición en minoría parlamentaria, en ajustado equilibrio para afrontar la legislatura, tras las Elecciones Generales del pasado 23 de julio, la creciente incertidumbre sobre la política económica se ha convertido ya en el principal lastre de la actividad empresarial en España, desbancando al coste de la energía y aumentando la distancia con otros problemas como la falta de mano de obra, según los datos recopilados por el Banco de España. Una coyuntura en la que las compañías españolas han visto estancarse su facturación y caer el empleo por primera vez desde 2021.

Así lo desvela la Encuesta del Banco de España sobre la Actividad Empresarial (EBAE) referente al cuarto trimestre de 2023, que fue publicada ayer a partir de un sondeo realizado entre 15.000 sociedades, al que contestaron 6.240, entre el 13 y el 27 de noviembre. El resultado, destaca el supervisor financiero, revela, “por segundo trimestre consecutivo, un aumento de la incertidumbre sobre la política económica, que estaría afectando negativamente a un 60% de las compañías y que se convierte, por tanto, en el principal factor condicionante de

FACTORES QUE INCIDEN SOBRE LA ACTIVIDAD EMPRESARIAL

Principales elementos negativos para la facturación, según declaran las empresas, en %



Expansión

Fuente: Banco de España

la actividad”. Su relevancia ha ido aumentando a lo largo del año, pues en el segundo trimestre el problema era destacado por el 47% de las firmas encuestadas y en el tercero alcanzó el 52%. El Banco de España destaca que la incidencia negativa del factor político “es generalizada”, pero “está afectando de manera más acusada a la actividad de las ramas de comercio, agricultura y transporte”.

En segundo término quedan ya el impacto de los costes energéticos, que venía siendo

el principal freno a la actividad empresarial en España desde finales de 2021, y que descendió a seis puntos este trimestre, aunque continúa perjudicando al 59% de firmas.

Los últimos meses también han ido demostrando “un nuevo empeoramiento de los problemas de disponibilidad de mano de obra”, como destacan al Banco de España el 42,5% de las compañías (4 puntos más que en el trimestre previo). Por sectores, detalla el informe, los problemas de mano de obra siguen siendo espe-

cialmente relevantes en la hostelería, la agricultura y la construcción, donde más de la mitad de empresas declaran estar viéndose afectadas. Estas mismas áreas de actividad son las que temen un mayor encarecimiento de sus costes laborales en el futuro.

En paralelo, sin embargo, sigue rebajándose la incidencia negativa de las dificultades para recibir suministros de proveedores, que en el cuarto trimestre sigue siendo un factor adverso para el 16% de las empresas, manteniendo los nive-

les previos, ya 20 puntos por debajo del máximo alcanzado hace ahora un año.

Este movimiento ha dejado los problemas relacionados con el bloqueo de cadenas de suministro y producción por debajo de los umbrales que arroja el temor por la caída de la demanda. La preocupación rompe con tres trimestres consecutivos de bajada y asciende en 3 puntos, hasta el 18%, con especial incidencia en industria y transporte (donde alcanza un 27%). Hostelería, actividades profesionales y

La facturación del cuarto trimestre se estanca y el empleo cae por primera vez desde 2021

Comercio, transporte y agricultura son los sectores más perjudicados por la inestabilidad política

administrativas, por el contrario, mejoran su percepción sobre la demanda.

Las empresas, de otra parte, denuncian un endurecimiento de las condiciones financieras, que afecta negativamente al 22% (7 puntos más) mientras que el 39,3% admite un impacto negativo por el incremento de su gasto en intereses de la deuda. La preocupación financiera es mayor en construcción, agricultura, comercio y ocio e inferior en información y comunicación o actividades administrativas.

En este marco, la encuesta del Banco de España desvela que la facturación de las empresas se ha estancado tras el descenso registrado en el trimestre anterior, y que la previsión generalizada es que sus ventas descenderán en el arranque de 2024. La medición del termómetro empresarial, señala el documento, es todavía más negativa en el terreno laboral después de que el empleo en el cuarto trimestre haya registrado la primera caída desde inicios de 2021, aunque se espera una mejora en el inicio del próximo año.

Finalmente, el análisis apunta a una “ligera atenuación de las presiones inflacionistas tanto en los costes de producción como en los precios de venta”, aunque se temen repuntes en 2024.

Editorial / Página 2

El IEE teme que el déficit supere el tope de la UE en 2024

J. Portillo, Madrid

En un marco de desaceleración económica y lenta recuperación de las inversiones empresariales, el Instituto de Estudios Económicos, servicio de estudios de la patronal CEOE, alertó ayer del riesgo de que España culmine el ejercicio 2024 por encima del límite de déficit público permitido por la Unión Europea, especialmente en el caso de que el Gobierno no retire todas las medidas desplegadas para tratar de paliar los efectos de la inflación.

Así lo advirtieron ayer el presidente del Instituto de Estudios Económicos, Íñigo

Fernández de Mesa, y su director general, Gregorio Izquierdo, durante la presentación del informe semestral de Coyuntura Económica del IEE, publicado bajo el título *Hay que crear un clima favorable a la empresa y a la inversión para garantizar el progreso de la economía española*.

El documento incluye una mejora en la previsión de crecimiento económico para este año, que el IEE eleva en una décima hasta dibujar un avance del PIB del 2,3%, mientras que mantiene su proyección de que la desaceleración limitará el alza de la

actividad durante 2024 al 1,5% (frente al 2,4% de crecimiento del PIB para este año y el 2% para el próximo ejercicio que mantiene el Gobierno en su cuadro macroeconómico).

A partir de ahí, el IEE calcula que el desequilibrio entre ingresos y gastos públicos superará este año en unas décimas el 4% del PIB (que Hacienda confía en llevar al

Tasa el desequilibrio en el 4% del PIB este año y el 3,8% el próximo en lugar del 3% de Hacienda

3,9%), y estima que el déficit público cerrará 2024 en el 3,8%. La cifra contrasta con el objetivo del 3% que incluye el Plan Presupuestario enviado a la Comisión Europea, en el que el Gobierno se compromete a cumplir desde el próximo año con el límite comunitario que establece las reglas fiscales, que se reactivan tras quedar en suspenso desde el estallido de la pandemia. Es más, el IEE teme que el déficit de 2024 alcance el 4,3% si el Gobierno no retira las medidas anticrisis como la rebaja fiscal vigente sobre alimentos básicos y la factura energética.

A la hora de acometer la consolidación fiscal, no obstante, el IEE destaca que las empresas aportan con impuestos y cotizaciones el 32,2% de la recaudación en España, superando el 25% de promedio de la UE. “Esto crea una desventaja para atraer inversiones, por lo que se propone una política fiscal que reduzca la presión, garantice estabilidad presupuestaria y seguridad jurídica”, sostiene el servicio de estudios de los empresarios.

En paralelo, el IEE defiende que el país “debe acometer reformas estructurales que creen un clima favorable a las

empresas y la inversión”, mejorando la productividad y la competitividad internacional en términos de transición energética, digitalización, demografía e innovación.

Finalmente, el análisis del IEE señala que la desaceleración económica internacional ha provocado una moderación de precios que ha comenzado a enfriar los altos niveles de inflación de los últimos tiempos. “Si las estimaciones de los bancos centrales se cumplieran, podríamos ver reducciones graduales de tipos de interés en la segunda mitad del próximo año”, anticipa.